



# El despliegue del yo para trascender a una educación universitaria desde la otredad y la alteridad como principio humano

The deployment of the self to transcend a university education from otherness and alterity as a human principle

**Dra. Margarita Guzmán López**

Licenciada en Enfermería en Salud Pública

Máster en Enfermería con Mención en Docencia,

Dra. en Educación con Énfasis en Mediación Pedagógica

<https://orcid.org/0000-3000-4871-016X>

[margarita.guzman@unan.edu.ni](mailto:margarita.guzman@unan.edu.ni)

[mguzman1978l@gmail.com](mailto:mguzman1978l@gmail.com)

---

Recibido el 19 de febrero 2024 / Aceptado el 11 de junio 2025

<https://doi.org/10.5377/rtu.v14i40.21149>

**Palabras clave:** Alteridad-Otredad-Humanidad-Universidad-Sociedad

**Keywords:** Alterity-Otherness-Humanity-University-Society

## RESUMEN

**E**sta temática nos ha de llevar a reflexionar que, la falta de práctica de los principios de otredad y alteridad nos ha conducido a desarrollar una especie de epidemia y de malos tratos a nuestros semejantes, debido a que la trasmisión y práctica viene de generación en generación, lo cual está destruyendo a la misma humanidad por la desigualdad que nos heredaron en el pasado, lo que estamos viviendo en el presente y viviremos en el futuro.

Es una sociedad no amigable, donde hay carencia de amor, odio entre hermanos, de tal manera que el problema que aqueja a otros pasa inadvertido. A pesar de que en este siglo conocemos de los derechos humanos, no es errado pensar, que es en estos tiempos que se violentan más, aun asistimos a una educación donde los saberes están separados y los sentimientos, afectos, afinidades, sentires y quererres, brillan por su ausencia.

Estamos llamados a la reconstrucción de una nueva educación universitaria que responda a los tiempos que estamos viviendo, con otro rostro, más alegre, fraternal, y democrática, lúdica, en palabras de Freire, una escuela con un nuevo espíritu, para dar paso a una gestora del conocimiento, en la cual el profesor se transforme en un facilitador de conocimientos, un instigador, animador o como decía Sócrates, un amigo del conocimiento y de los aprendientes. No estamos en un mundo donde prevalece el sálvese quien pueda, estamos para provocar sentimientos sanos, genuinos, es decir estamos para luchar por un mundo donde nos salvemos todos, exige despojarnos de todo tipo de egocentrismo y bebernos muchas dosis de humildad para educar a partir del encuentro y reencuentro.

## ABSTRACT

**T**his theme must lead us to reflect that the lack of practice of the principles of otherness and otherness has led us to develop a kind of epidemic and mistreatment of our fellow human beings, because the transmission and practice comes from generation to generation. which is destroying humanity itself due to the inequality that we inherited in the past, what we are experiencing in the present and will experience in the future.

It is an unfriendly society, where there is a lack of love, hatred between brothers, in such a way that the problem that afflicts others goes unnoticed. Although in this century we know about human rights, it is not wrong to think that in these times they are more violated, we still witness an education where knowledge is separated and feelings, affections, affinities, feelings and wants shine. for his absence.

We are called to reconstruct a new university education that responds to the times we are living in, with another face, more joyful, fraternal, and democratic, playful, in the words of Freire, a school with a new spirit, to give way to a knowledge manager, in which the teacher becomes a facilitator of knowledge, an instigator, an animator or, as Socrates said, a friend of knowledge and learners. We are not in a world where every man for himself prevails, we are here to provoke healthy, genuine feelings, that is, we are to fight for a world where we all save ourselves, it requires getting rid of all types of egocentrism and drinking many doses of humility to educate from of the meeting and reunion.

## INTRODUCCIÓN

En el mundo actual, día a día asistimos a situaciones cada vez más convulsas y a diario nos encontramos con problemas económicos y sociales. Y lo peor es que cada vez estamos más familiarizados con estos, hemos llegado a pensar que son fenómenos normales. El problema es que no reflexionamos sobre la gravedad de los problemas que como humanidad enfrentamos.

Vivimos en un mundo devastador con mucha desigualdad construido por personas poderosas, egoístas, que causan mucho dolor con su comportamiento, arrojando a los demás al pozo de la pobreza, pues piensan solo en yo como un todo perdiendo el amor a los demás sin reconocer lo esencial del otro; si reflexionamos nos damos cuenta que todo lo que está sucediendo en el mundo es porque la otredad y la alteridad no la hemos llevado a una práctica verdadera, y se evidencia cada día con la fragmentación de la sociedad, de la que todos y todas somos parte, juntos en algún momento hemos negado el amor a los demás, lo que nos conduce irremediablemente a la desigualdad, diseñando y poniendo en prácticas políticas y normas que empobrecen a las mayorías y enriquecen a unos cuantos.

La sociedad, poco a poco se van transformando en seres humanos egoístas, esto se vuelve a un más complejo cuando cambia el status social, nivel profesional entre otras cosas, es ahí donde se pierde la confianza y cambiamos con los miembros de la familia, los amigos, vecinos, a sí mismo negando el amor a los otros convirtiéndolos en una persona dócil, y no queda más que obedecer lo que el otro diga para estar bien con los demás. Vivimos una vida tan rápida y compleja que no tenemos tiempo para pensar en los demás, aplicando el dicho sálvese quien pueda, sin duda alguna solo existe el yo mismo en su mundo construyendo su propia cárcel, para mi es pertinente señalar que el ser humano atraviesa crisis, está en una transición de humanos a inhumanos.

Es imperativo bifurcarnos hacia otros caminos y otras sendas, trayendo a colación un bello relato de una experiencia surgida entre un estudiante y la antropóloga Doctora Margaret Mead, el joven le pregunta ¿acerca de cuál consideraba ella, fue la primera señal de civilización? debo suponer que civilización hace alusión al concepto de lo humano, el estudiante esperaba una respuesta como lanzas para cazar, redes para pescar o vasijas para cocinar, pero no, la doctora Mead, dijo que la

---

primera señal de civilización fue el hallazgo de un fémur que había estado fracturado y después se había sanado.

La doctora explicó que, en el reino animal, si te rompes un hueso estas muerto, no puedes correr del peligro, no puedes caminar al río para beber agua, ni puedes cazar para comer, te conviertes en presa fácil para un depredador, ningún animal es capaz de tener un hueso roto y sobrevivir lo suficiente para sanarlo, un fémur que estuvo roto y fue sanado, significa que alguien se quedó un tiempo para atender a esa persona lastimada, limpió su herida, lo llevó a un lugar seguro, le dio de comer y beber y estuvo a su lado hasta su recuperación, ayudar a alguien en momentos difíciles o cuando nos necesita es cuando comienza la civilización, reiteró la Doctora Mead.

Tal relato, nos indica que los seres humanos llevamos en nuestro ADN, el gen de la colaboración o más bien del amor, pero también, nos preguntaremos ¿por qué el individualismo campea y gana terreno en la esfera social? ¿por qué hemos renunciado al amor, al prójimo, la alteridad y la otredad como principio humano? Tal situación es lo que hoy nos pone en un callejón que no nos deja otra salida que el encuentro y el reencuentro con nosotros con los otros y la naturaleza.

Los tiempos actuales son angustiantes, porque hoy más que nunca vemos como la apatía, el individualismo y el egoísmo se apoderan del ser humano, lo cual podría encontrar explicación en el desarrollo de la ciencia y la técnica, que avanza a pasos agigantados, dejando a la saga los valores morales y los afectos, tales situaciones nos ocasionan grandes problemas éticos, pero sobre todo a desafíos morales que debemos resolver. Económicamente, el mundo está siendo sometido a los dictados y beneficios del mercado. El individualismo entró con fuerza y ha logrado calar profundamente en la estructura doméstica tradicional, logrando transformar con más rapidez las instituciones tan antiguas como la familia, donde la burguesía surgió como fuerza sociopolítica y donde se constituyó una estructura estatal que propugna el proceso de separación entre lo público y lo privado, todo ello en favor y con el fin de alcanzar una sociedad cada vez menos preocupada por los problemas sociales.

## ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ LA OTREDAD Y LA ALTERIDAD COMO UNA EMERGENCIA DE NUESTROS TIEMPOS?

Los seres humanos somos desemejantes de otros y es sencillo saberlo, pues cada uno tiene culturas diferentes, grupos étnicos, sexo, religión, diferentes títulos universitarios y la forma de relacionarse con el entorno, a pesar de todas las características mencionadas no puede haber desigualdad, todos somos iguales ante la ley e irrepetibles, pero la realidad del mundo en que vivimos es otra.

Es acertado pensar que, en aquellos remotos tiempos, lo primero era el bienestar de la colectividad, así las tribus y los clanes, alumbrados por la sabiduría de los consejos de ancianos, llevaban a sus pueblos a los mejores destinos. Sin embargo, al hablar de alteridad en estos tiempos modernos debemos estar claros que la sociedad le falta mucho camino por recorrer, así lo plantea Freddy González en la Revista Reflexiones en la que también retoma los planteamientos de Buber:

*En la actualidad, se continúan dando explicaciones a la realidad de la alteridad. El problema se presenta hoy como una de las cuestiones fundamentales que siguen pendientes en distintos campos del saber. El análisis precedente permite comentar la obra filosófica Yo y Tú, de Martin Buber (1994). En dicho ensayo el autor sostiene que no se puede descubrir un yo sin pasar por un tú. Así mismo, ingresa al término “relación” entendiéndolo como el proceso de ser elegido y de elegir, pasión y acción a la vez (González Silva, 2009, p. 3).*

La individualidad donde se anula e invisibiliza al otro tiene raíces históricas, una de ellas, se describe en el estudio del derecho, los que hacen referencia a que en la época superior del neolítico cuando el humano inventa mejores herramientas para la agricultura y ya no solo se produce para la subsistencia, sino que se da un excedente de la producción, es cuando la sociedad se divide entre los que tienen y entre los que no tienen, es decir se divide la sociedad en clase y aquel mundo donde todos eran iguales y la colectividad era el sistema ideal, nunca más volvió asomar el rostro. Para reconocer al ser humano como tal, amoroso y sin egoísmos, podemos tomar como ejemplo a los estoicos quienes, según la historiografía, se enfocaron en el bienestar de los demás o al menos en no hacerle a los otros lo que no les gustaría

que te hicieran, estos se caracterizaron por un marcado ascetismo y una gran fe en el individuo de ellos podemos hacer referencia a Marco Aurelio en sus meditaciones:

*Marco Aurelio tenía fe y tenía caridad, lo que le faltaba era la esperanza, escribió U. Wilmarwitz sagazmente. La fe del estoico es racionalista y su caridad, gratuita. El estoicismo no tenía nada que ofrecer salvo su ideal del sabio, feliz en su autarquía apática, inquebrantable ante los golpes de la fortuna. Como el peñasco ante los embates del mar. (Marco, 1977, págs. 21-22)*

Al finalizar el siglo XX las primeras dos décadas transcurridas en el presente siglo, han servido para indicarnos que nos enfrentamos a una crisis sin precedentes y que las perspectivas son cada día más inciertas, lo cual no sería nada grave o extraño si lo analizamos desde el enfoque de los sistemas complejos no lineales en el que el factor incertidumbre es un elemento que debemos contemplar, siempre y cuando nuestro actuar fuera responsablemente ético, pero no nos podemos engañar, y es fácil darnos cuenta que el afán de lucro y el dinero y la falta de consideración hacia otras formas de vida ponen en peligro nuestra existencia. Byung-Chul Han en su obra para la expulsión de lo distinto nos manifiesta que:

*El otro existía se han ido, el otro como misterio el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro como infierno el otro como dolor va desapareciendo. Hoy la negatividad del otro deja paso a la positividad de lo igual. La proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejando el cuerpo social, lo que lo enferma no es la retirada ni la negación, sino la permisividad y la afirmación y de consumo. El signo patológico de los tiempos actuales no es la represión, es la depresión. La presión destructiva no proviene del otro, proviene del interior. (Byung-Chul Han, 2017, p. 5)*

La humanidad actual, ansia tener más, ampliar sus posesiones materiales, es la que hoy nos pone en esa encrucijada obligatoria de entender al otro y ver al otro como mi igual, lo peligroso de las desigualdades es que en algún momento podemos llegar a creer que son connaturales al ser humano y que debemos aprender a vivir en una sociedad buena para uno y mala para otros el poder que ostentan los opresores también los ha deshumanizado a ellos mismos, la situación de los oprimidos tarde



o temprano los lleva a luchar contra quien los minimizó y los invisibilizó. En la obra de Emilio Rousseau nos plantea.

*La vocación de los hombres no es de vivir hacina-dos en hormigueros, si no desparramados sobre las tierras que han de cultivar, cuanto más se reúnen más se entregan, efecto infalible de la demasiada concurrencia, son tantas las dolencias del cuerpo como los vicios del alma, el aliento del hombre es mortal para su semejan-te. (Rousseau, s/e)*

De nada sirve, lamentarse por el pasado o por lo que fue, o por el papel funesto de la colonialidad, lo más importante es que nos detengamos a reflexionar, de cuál debe ser la senda a seguir, aquí deseo hacer mías las palabras del filósofo nicaragüense, Alejandro Caldera quien siempre reitera que al pasado no se le suprime, al pasado se le supera, de tal manera que nos podemos olvidar que los sistemas de poder excluyeron aquellos que menos tenía o aquellos que eran diferentes a lo que por raza superior se nos inculcó. El reto es ver que estamos haciendo y qué podemos hacer desde la educación para mejorar esas relaciones, donde seamos capaces de reconocernos y de sentir las necesidades y carencias del otro y la otra y cómo desde mi posición puedo ayudarle a levantarse para que sea capaz de caminar con sus propios pies y salir del atolladero donde lo confinaron, es necesario que cada vez estemos claros que si vamos solos no llegaremos lejos, pero si vamos unidos no solo avanzaremos, sino que seremos más fuerte.

## EDUCACIÓN Y OTREDAD; DE LA INVISIBILIDAD AL ENCUENTRO

En los espacios que hoy nos encontramos inmersos nos exige una nueva mirada en la educación de este nuevo siglo, nos exige despojarnos de todo tipo de egocentrismo y bebernos muchas dosis de humildad para educar a partir del encuentro y reencuentro que será posible en la medida que rediseñemos las formas de ver al mundo con todos y todas que constituimos este ecosistema llamado planeta tierra en la que todos estamos interconectados. Referidos al tema de la otredad que hoy nos ocupa, Sofía García Bullé nos manifiesta que:

*La idea de la otredad es crucial para la sociología y el estudio de las identidades sociales, este concepto existe gracias a que somos seres sociales, necesitamos de*



*la presencia y cooperación de otras personas para sobrevivir. Cuando se forma un grupo para este propósito tenemos una sociedad, las personas dentro de esta unidad se definen como “nosotros”, y los “otros” son quienes no comparten identidad o pertenencia con este grupo. (García Bullé, 2022, p2.)*

No podemos ser ingenuos y pensar que la tarea que desde la educación se nos plantea en la que podamos alcanzar relaciones desde la alteridad y la otredad, es una labor fácil, hay muchas décadas donde las relaciones las han sido verticales, absolutas e intransigentes; de tal suerte que lograr los cambios en poco tiempo, requerirá de mucha lucha al respecto García Bullé nos reitera que:

*La anterior explicación si bien es útil para dimensionar la raíz de conflictos y desigualdades sociales si eres maestro, es por demás compleja para los niños y jóvenes que conforman las aulas. Más que hablar de la otredad como concepto, es más fácil usar ejemplos concretos de cómo impacta la otredad en las dinámicas sociales. En términos aún más simples, la otredad parte de la diferencia, pero la clave es enseñarla como la base de la diversidad y la inclusión. La óptica para referirnos a la otredad en el aula es clave para un entendimiento general de las diferencias como algo tanto positivo como igualitario. (García Bullé, 2022, p. 2)*

De tal manera que una educación como una verdadera acción transformadora que lleva implicada la otredad, es aquella que además de facilitar los aprendizajes, ayuda al individuo a encontrar su camino y su verdadera redención, es una educación que desata cadenas y para poder llevar a cabo este tipo de educación en primera instancia es requisito despojarnos del egoísmos, egocentrismo y vanidades que nos llevan a creer que unos seres humanos son superiores a otros, ante esta situación ya no estaremos simplemente realizando el aprendizaje, sino la aplicación de toda una ética filosófica que nos ayude a liberarnos a partir del encuentro escolar; Friere nos dice:

*En este sentido la educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o transmitir conocimientos y valores a los educandos, meros pacientes como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognoscente, el educador ya no es solo el que educa, sino aquel que en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando. Así ambos se transforman en*

*sujetos del proceso en que crecen juntos, en el cual los argumentos de la autoridad ya no rigen, proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas. (Freire, 1975, p 61)*

Las nuevas emergencias que a diario nos sorprenden, son parte de las dinámicas sociales, mismas que nos deben llevar a replantear tanto los aportes teóricos como las puestas en prácticas de una nueva pedagogía y por ende a una nueva educación, que responda a estos momentos de tanta incertidumbre, desde estos nuevos enfoques, cada vez que pensemos en experiencia educativa, debemos buscar el encuentro con el otro y las otras, nuestro interés debe tener un enfoque en especial con. “Los nadie” o aquellos que han estado olvidados por la sociedad, nos referimos a ese otro estigmatizado y excluido. El nuevo educador que surja de estas reflexiones, está obligado a convertirse en el otro y la otra, que asuman necesariamente otra posición donde su papel deja de ser el centro de la formación para transformarse esencialmente en un agente dinamizador y provocador de nuevas experiencias.

El educador que suma afectos y sentires y no el que aleja o excluye a los otros solo por ser diferente. Se trata de una comunicación auténtica de la presencia en el lenguaje y Pérez nos hace referencia a:

*En la que ocurren los encuentros pedagógicos y didácticos. No hay que olvidar el vínculo estrecho entre conocimiento, comunicación, pedagogía y aprendizaje, en la que el concepto de enseñanza debe desaparecer dado que las nuevas formas de aprender deben estar centradas en los que aprenden y no en los educadores que históricamente se dedicaron según ellos a enseñar, es en este sentido que las relaciones dialógicas del lenguaje constituyen por naturaleza la esencia de estos fenómenos. (Pérez, 202)*

## CONCLUSIONES

Nos hemos acercado a una radiografía social, hasta adentrarnos a las escuelas y a los entornos educativos, y con suma preocupación hemos visto que los escenarios educativos no es el más óptimo ni el más armónicos, debe prevalecer la esperanza de que juntos podemos llegar a construir un mundo mejor, un mundo más justo en el que todos y todas podamos reconocer nuestra propia humanidad. En los

---

nichos ecológicos, escolares y sociales, debemos de luchar por que nazca y renazca la empatía, el amor a los demás y la conmiseración con todos aquellos y aquellas que por distintas razones no han tenido las oportunidades para construir una vida de mejores condiciones, insisto en que debemos visibilizarlos.

La colonialidad del poder que por siglos hemos sido objeto, definió y preconizó el concepto de raza a partir de la cual, los roles y los espacios nos fueron negados, hoy esas formas de poder debemos de eliminarlas en los distintos espacios en que nos encontremos, fundamentalmente desde los espacios educativos. La preponderancia y las ambiciones de dominar a otro ser humano ha desarrollado el egoísmo en la humanidad, produciendo pobreza y exclusión, donde los ricos cada día son más ricos y los pobres siguen siendo pobres, por esas diferencias si hoy empezamos aplicar en la educación universitaria los principios de Otredad y la Alteridad podemos romper esos patrones de conducta para modificar o cambiar esa realidad que nos toca vivir.

Considero que llegó el momento de poner los pies sobre la tierra, los educadores tenemos que autocriticarnos, reflexionar, debemos entrar a un proceso de cambio a través del diálogo interno, haciendo visible en el salón de clase que todos los humanos purifiquemos la vista y fijemos la mirada para apreciar a toda la humanidad como hojas verdes, flores multicolor y dulces frutos del árbol del ser o del árbol de la vida.

Siempre nos preocupemos por hacer una buena obra con nuestros hermanos planetarios ofreciendo a alguien amor, resaltar el amor al prójimo, que cada día nos amemos respetando y cuidándonos, a la vez construyendo conocimientos para el desarrollo individual, familiar, región y país, juntos crear una nueva sociedad con un nuevo futuro que reine el amor y la alegría. Ser como la luciérnaga que es muy pequeña, pero tiene capacidad de alumbrar con su propia luz en las noches oscuras.

Debemos de ayudar a estas nuevas generaciones a la búsqueda de la gestión de sus emociones, a no esconder sus sentimientos y no depender de un dispositivo electrónico para esconder sus angustias, mi esperanza es que juntos nos tomemos de la mano, que caminemos abriendo una nueva senda, donde las diferencias nos unan, en las que conceptos de inferior o superior solo sea para ubicarse en el tiempo o el espacio y no para ubicarnos como seres humanos, nos ha de llevar al cuidado y

protección de todas las manifestaciones de vida cuidando esencialmente el medio ambiental del cual somos parte como insistentemente nos reitera Leonardo Boff.

## BIBLIOGRAFÍA

- Assmann, H. (2000). Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad de aprendientes. (A. Villalba, Trad.) Madrid., España: Narcea ediciones.
- Boff, L. (2003). Ética y Moral. La búsqueda de los fundamentos. (S. Terrae, Ed., & R. A. Aragón, Trad.) Cantabria, España.
- Boff, L. (s.f.). Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres. Sao Paulo, Brasil: Trota.
- Briggs, j. y. (1999). Las siete leyes del caos. (H. Publisher, Ed.) Barcelona, España: Novagrafic.
- Cuarenta y Cinco Poemas. (1994). Venezuela: Printed in Venezuela.
- David, B. (1996). Sobre el diálogo. (L. Nicho, Ed., & D. González, Trad.) Barcelona, España: Kayros.Elizalde, A. (2003). Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad. México D.F, México.
- Esteban, E. C. (2009). Selección de los Escritos de Ábdúl-Báhá. España: BÁHÁT de España.
- Fernández Gómez, J. D. (2022). Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/51393443.pdf>
- Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. (A. G. Ca-mino, Trad.) Buenos Aires, Argentina.
- Freire, P. (1975). Pedagogía del oprimido.
- Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional por qué es más importante que el coeficiente intelectual. (M. Z. DAVID GONZÁLEZ RAGA, Trad.) Barcelona, España: Kairos.
- Gutiérrez, F. (1984). Educación como praxis. España: Siglo XXI.
- Harari, Y. N. (2014). De animales a Dioses. Breve historia de la humanidad. (R. I. JOANDOMENEC, Trad.) Debate.
- Harari, Y. N. (2018). 21 lecciones para el siglo XXI. (J. Ros, Trad.) Barcelona, España: Debate.
- Rodríguez y Prieto. citado por Vásquez Salazar, E. (2006). Revista Educa-re. Educare.